

ES VERDAD LO QUE DECIMOS...?

Cuando contamos una determinada historia, el estilo narrativo actúa en forma similar que una versión musical. La narración impone ciertas limitaciones a todo lo que recordamos en ese momento, y esas limitaciones guían nuestra reconstrucción de todos los sucesos.

La historia relatada, no se convierte simplemente en una "fotocopia" de la versión original; es la versión de lo que recordamos. La "fotocopia", no es fiel. Conlleva, inevitablemente, trazos de emociones, versiones fragmentadas de recuerdos colaterales, comentarios de diferentes versiones, que se añaden a nuestro relato.

Del mismo modo, cuando alguien nos pregunta al saludarnos... ¿Cómo va el día?... Qué respondemos...? Es obvio que no podemos relatar todo...! En resumen: como es el proceso de incluir o excluir determinados hechos o secuencias en lo relatado hoy, pero sucedido ayer...?

Tendemos a organizar los sucesos narrativos, de la misma manera que observamos el firmamento lleno de infinitas estrellas. Utilizamos una jerarquía para dar forma, en el relato, a una determinada constelación. Las observaciones, no son "limpias", "literales". Se encuentran atravesadas por numerosas "avenidas" al mismo tiempo. Prestamos atención a determinados detalles y excluimos otros. Por lo tanto, y periódicamente, estamos obligados a retroceder e ir imponiendo determinado orden a la o las historias que contamos.

Los estudios de investigaciones efectuadas para detallar y saber algo sobre las versiones de determinado suceso, concluyen que lo más fijo y duradero, son...las distorsiones de un determinado suceso...! Se añaden eventos, sucesos teñidos por las emociones, omitido fragmentos, exagerado otros o, minimizado otros fragmentos. Algunas distorsiones, son tan evidentes, que las que la realizan y actúan, no las consideran falsedades o mentiras.

Los que relatan las historias de los eventos, no solo distorsionan agregan u omiten, dependiendo los objetivos que en ese momento, lideran sus relatos. Y esto lleva - inevitablemente - al contexto social donde se produce la narración. No habrá mucha distorsión si el objetivo es relatar simplemente un determinado suceso. Ya, si se busca entretener, se tienden a exagerar determinados fenómenos y a añadir detalles ausentes en la versión original.

Cuando éramos niños, jugábamos para divertirnos, a un entretenimiento divertido: "el teléfono descompuesto". La versión del primero de la fila, llegaba al final de diez chicos, muchas veces, a distorsionar tanto la versión original, que la hilaridad tomaba gran parte del grupo de chicos. No otra cosa sucede con muchas noticias hoy, muchos sucesos importantes o banales. Nos obliga a pensar: Dónde está la Verdad...? Existe, realmente...?